



Informes de Evaluación 31

Febrero de 2023

¿Está el alumnado en España preparado para enfrentarse a noticias falsas y desinformación?

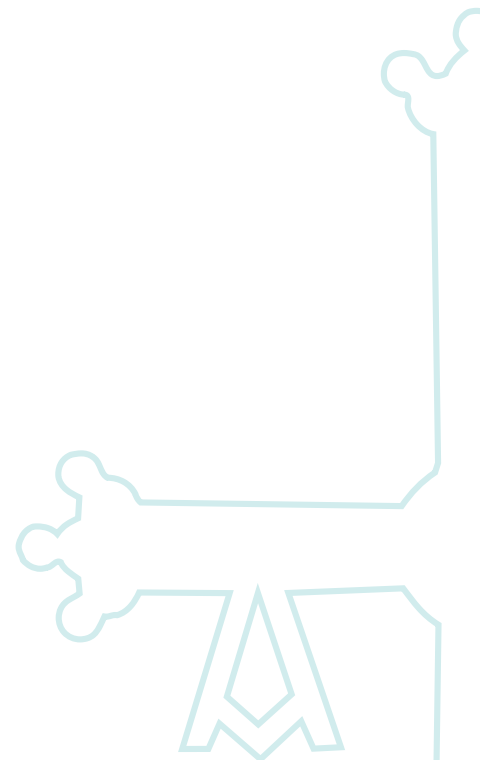
Cualquier persona interesada en conocer datos científicos básicos relacionados con la salud durante la pandemia de Covid-19, como si el uso de una mascarilla es eficaz para reducir la tasa de contagio o las consecuencias positivas y negativas de las vacunas y sus refuerzos, necesita navegar a través de la ambigüedad y triangular y validar puntos de vista para tomar una decisión informada sobre si usar mascarilla o vacunarse. En un mundo digital rico en información como en el que vivimos, este tipo de textos, conocidos como textos de fuentes múltiples y textos dinámicos, son la norma y, a menudo, presentan información contradictoria.

El alumnado de 15 años en España pasa unas 35 horas semanales conectado a Internet.

En España, aproximadamente uno de cada cuatro estudiantes (24 %) navega por este tipo de textos de forma efectiva. Es decir, utiliza una navegación focalizada y explora activamente textos tanto de fuentes únicas como múltiples. Este tipo de navegación está asociado con el rendimiento en lectura según PISA 2018. Nuestros resultados son similares a los de Chile y Noruega, pero se encuentran por debajo de otros países de la OCDE como Corea del Sur, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos en los que al menos el 40 % de estudiantes mostraron estos comportamientos de navegación.

Según los últimos datos de PISA 2018, el estudiante promedio de 15 años en España pasa unas 35 horas semanales conectado a Internet – lo que supone un incremento de un 66 % en 6 años (son datos previos a la pandemia Covid-19 por lo que esta cifra posiblemente no ha llegado a su techo). Si bien es cierto que 29 de las 35 horas semanales que las/los estudiantes en España pasan en Internet son fuera de la escuela, aquellos países cuyos estudiantes pasan más horas utilizando tecnología en el aula no siempre son los que mejor competencia digital muestran. La relación entre el rendimiento en lectura y el tiempo dedicado a utilizar dispositivos digitales para el trabajo escolar fue negativa en 36 países y economías, incluida España. En Australia, Dinamarca, Corea, Nueva Zelanda y Estados Unidos, esta relación fue positiva después de tener en cuenta la situación socioeconómica de estudiantes y escuelas.

Las redes sociales representan una gran parte del tiempo que las personas jóvenes pasan en línea y son particularmente vulnerables a la difusión de información



Cómo detectar correos electrónicos de phishing o spam es la competencia digital que menos se enseña en España.

errónea y noticias falsas. Los algoritmos de las redes sociales están diseñados para canalizar el flujo de personas con ideas afines entre sí. Esto crea "cámaras de eco" que refuerzan nuestros pensamientos y opiniones en lugar de desafiarlos, alimentando el sesgo de confirmación de las personas.

Sin embargo, no todo está perdido. Un estudio reciente en los Estados Unidos muestra que las noticias de televisión todavía tienen una mayor prevalencia que las noticias en línea en una proporción de 5:1 y estima que las noticias falsas representan aproximadamente el 1 % del consumo total de noticias. Otro estudio en el Reino Unido muestra que las personas interesadas en la política y aquellas con un consumo mediático diverso tienden a evitar las cámaras de eco. De hecho, estos estudios demuestran que es más probable encontrar personas que eligen no ser informadas que personas que son engañadas.

¿Está el alumnado en España preparado para navegar a través de la ambigüedad y triangular y validar puntos de vista? ¿Hay algo que puedan hacer los centros educativos para ayudar a sus estudiantes a mejorar sus competencias digitales? En este informe de evaluación respondemos a estas preguntas utilizando datos de PISA 2018.

El uso de Internet continúa aumentando mientras que la oportunidad de adquirir competencias digitales en la escuela dista mucho de ser universal.

PISA 2018 preguntó al alumnado si durante toda su experiencia escolar se les enseñó:

- a) cómo usar palabras clave al usar un motor de búsqueda como <Google@>, <Yahoo@>, etc,
- b) cómo decidir si confiar en la información de Internet,
- c) cómo comparar diferentes páginas web y decidir qué información es más relevante para su trabajo escolar,
- d) a comprender las consecuencias de hacer que la información esté disponible públicamente en línea, <Facebook@>, <Instagram@>, etc.
- e) cómo usar la breve descripción debajo del enlace en la lista de resultados de una búsqueda,
- f) cómo detectar si la información es subjetiva o sesgada, y
- g) cómo detectar correos electrónicos de phishing o spam.

La competencia digital más común que se adquiere en los centros educativos en España es comprender las consecuencias de hacer que la información esté disponible públicamente en línea (82 %) y la que menos es cómo detectar correos electrónicos de phishing o spam (36 %). Este también es el caso para el promedio

de la OCDE. Sin embargo, aunque España se encuentra por encima del promedio de la OCDE en el primero de ellos, se encuentra por debajo del promedio de la OCDE en el resto de los indicadores (gráfico 1). Esta diferencia es particularmente pronunciada en el caso de aprender cómo usar la breve descripción debajo de los enlaces en la lista de resultados de una búsqueda y cómo utilizar palabras clave cuando se utiliza un motor de búsqueda como <Google@>, <Yahoo@>, etc.

En promedio, el 54 % de estudiantes en los países de la OCDE respondieron haber recibido formación en la escuela sobre cómo reconocer si la información está sesgada o no. Entre los países de la OCDE, más del 70 % de estudiantes afirmaron haber recibido esta formación en Australia, Canadá, Dinamarca y los Estados Unidos. Sin embargo, menos del 45 % de estudiantes respondieron haber recibido esta formación en Israel, Letonia, Eslovaquia, Eslovenia y Suiza. Este porcentaje en España es del 46 %.

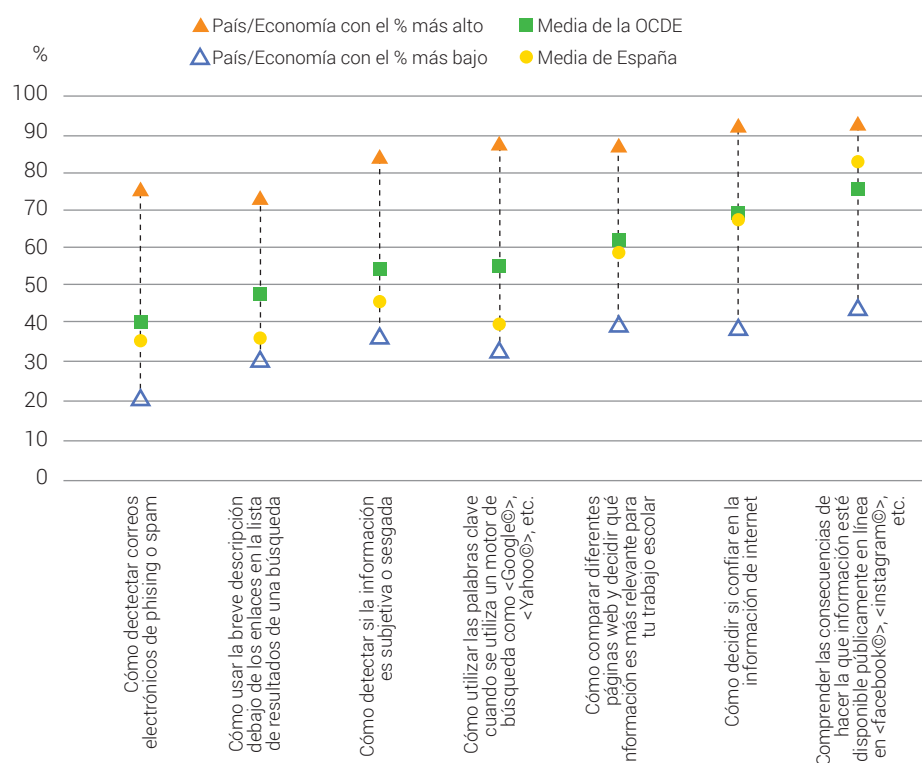


Gráfico 1
Oportunidad de adquirir competencias digitales en la escuela. Porcentaje de estudiantes que respondieron que durante toda su experiencia escolar se les enseñó lo siguiente.

Los elementos se clasifican en orden ascendente del porcentaje de estudiantes dentro del promedio de la OCDE. Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla B.6.14.

PISA 2018 también incluyó varias tareas basadas en escenarios y situaciones de la vida real en las que se le pidió al alumnado que indicara la utilidad de diferentes estrategias de lectura para resolver dicha situación. Uno de estos escenarios consistió en un correo electrónico que pedía al alumnado hacer clic en el enlace de un operador móvil y completar un formulario con sus datos personales para ganar un teléfono móvil, también conocidos como correos electrónicos de *phishing*. Aproximadamente el 58 % de estudiantes en España respondieron que hacer clic en el enlace era algo apropiado o muy apropiado. Este porcentaje es del 40 % en el promedio de la OCDE.

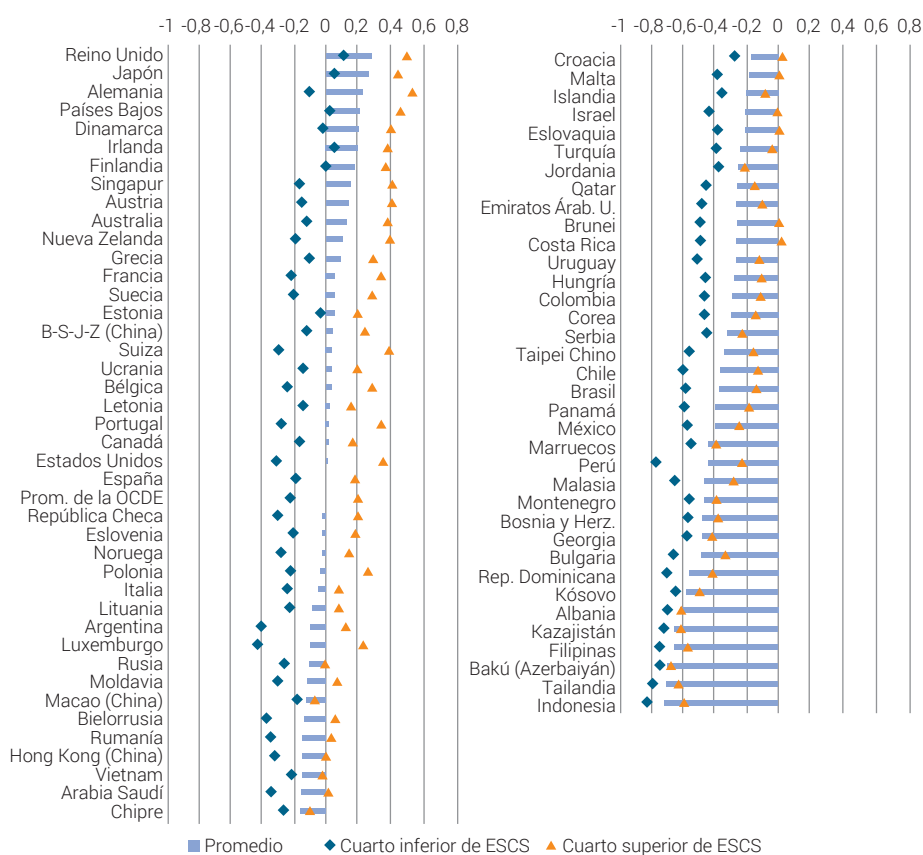
Los otros dos escenarios incluidos en PISA 2018 consistían en situaciones que requerían comprender y recordar un texto y redactar un resumen. Las respuestas del alumnado en estos tres escenarios se utilizaron para construir tres índices que

reflejan el conocimiento de estrategias efectivas de lectura. El alumnado en España mostró un conocimiento particularmente alto de estrategias de lectura para comprender y recordar un texto y redactar un resumen, pero menos para evaluar la credibilidad de las fuentes.

Los resultados en España, al igual que el resto de los países participantes en PISA 2018, muestran una brecha socioeconómica en estos indicadores. El alumnado de entornos socioeconómicos aventajados obtuvo una puntuación más alta en el índice de conocimiento de estrategias de lectura para evaluar la credibilidad de las fuentes que el alumnado de entornos socioeconómicos desfavorecidos (gráfico 2). En este indicador, la brecha socioeconómica de España se encuentra en unos niveles comparables con los del promedio de la OCDE. Entre los países de la OCDE, Canadá, Estonia, Islandia, Irlanda, Italia, Corea del Sur, Letonia y Lituania mostraron, en sus resultados, una brecha socioeconómica más pequeña.

Lo que es más importante, los datos de PISA 2018 muestran que, en promedio, en los países de la OCDE alrededor de un tercio (32 %) de la diferencia en el rendimiento en lectura entre estudiantes socioeconómicamente favorecidos y desfavorecidos es el resultado indirecto de las disparidades en el conocimiento de estrategias efectivas de lectura. Esto quiere decir que fomentar el aprendizaje de este tipo de estrategias de lectura, especialmente en entornos desfavorecidos, podría ayudar a cerrar al menos en parte la brecha socioeconómica en el rendimiento académico.

Gráfico 2
Conocimiento de estrategias de lectura para evaluar la credibilidad de las fuentes de información.



El perfil socioeconómico se mide mediante el índice PISA de estatus económico, social y cultural (ESCS) o (ISEC).
 Nota: Todas las diferencias de puntuación son estadísticamente significativas.
 Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018.
 Los países y las economías se clasifican en orden descendente de la diferencia de puntuación en el rendimiento de lectura, después de tener en cuenta el perfil socioeconómico de estudiantes y escuelas.

Los sistemas educativos con una mayor proporción de estudiantes a los que se les enseñó cómo detectar información sesgada en la escuela tienen más probabilidades de distinguir los hechos de las opiniones en las pruebas PISA.

La evaluación de lectura de PISA 2018 incluyó una tarea para evaluar si el alumnado puede distinguir entre hechos y opiniones. En esta tarea, el alumnado debe decidir si cinco afirmaciones extraídas de una reseña de un libro son "hechos" u "opiniones". La afirmación más difícil fue: "En el libro, el autor describe varias civilizaciones que colapsaron debido a las decisiones que tomaron y su impacto en el medio ambiente". Esta afirmación presenta un hecho (de qué trata el libro), pero algunas/os estudiantes, en particular aquellas/os cuyo nivel de competencia está por debajo del Nivel 5 en PISA (PISA contempla 6 niveles, siendo el Nivel 1 el más bajo y el Nivel 6 el más alto en cuanto a rendimiento), pueden haberlo clasificado erróneamente como "opinión" porque la afirmación resume la teoría del autor (las civilizaciones "colapsaron debido a las decisiones que tomaron y su impacto en el medio ambiente").

Los sistemas educativos con mayor proporción de estudiantes a quienes se les había enseñado cómo detectar información sesgada en la escuela, presentaron, en la prueba de lectura de PISA, mayor facilidad a la hora de distinguir los hechos de las opiniones, incluso después de tener en cuenta la renta per cápita del país o el rendimiento en lectura. Menos de la mitad de los jóvenes de 15 años en España fueron capaces de distinguir hechos de opiniones en la tarea de PISA (España: 41 %; promedio de la OCDE: 47 %).

Estos resultados no implican que las opiniones no sean importantes para contextualizar la información, especialmente cuando los hechos en cuestión requieren alguna explicación. Lo que estos resultados ponen de relieve es que ser capaz de distinguir los hechos de las opiniones, evaluar la credibilidad de las fuentes de información y aprender estrategias para detectar información sesgada o falsa son habilidades necesarias para leer en un mundo digital y la escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de estas competencias.

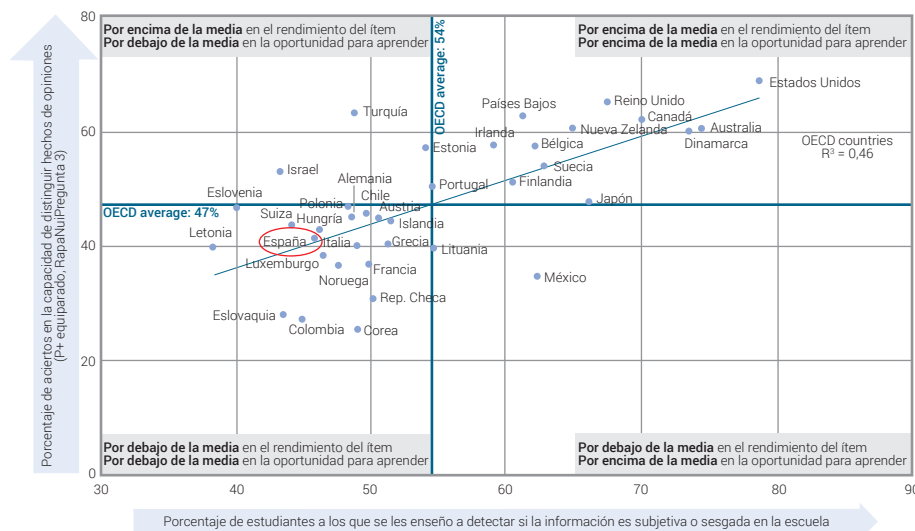


Gráfico 3
Relación entre la capacidad del alumnado para distinguir hechos de opiniones y la oportunidad de aprender cómo detectar información sesgada en la escuela.

En 2018, algunas regiones de España llevaron a cabo sus exámenes finales de estudiantes de 4.º de la ESO, antes que en los años previos. Esto provocó que el período de realización de esos exámenes coincidiera con el final de la ventana de aplicación de PISA. Debido a esta superposición, varios estudiantes mostraron una disposición negativa hacia la prueba PISA y no hicieron todo lo posible para demostrar su competencia. Aunque los datos de solo una minoría de estudiantes muestran signos claros de falta de compromiso (ver Resultados de PISA 2018 Volumen I, Anexo A9), la comparabilidad de los datos de PISA 2018 para España con los de evaluaciones anteriores de PISA no puede garantizarse por completo. Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2018, Tabla B.2.8.

En resumen...

- ▶ Los datos de PISA 2018 sugieren que el alumnado en España tiene un conocimiento relativamente bueno de los aspectos tradicionales y aún importantes de la lectura. Sin embargo, todavía carecen, en promedio, del conocimiento y las habilidades relevantes para navegar en un mundo digital.
- ▶ Leer no consiste solamente en aprender a decodificar palabras escritas durante la infancia, sino en aprender un conjunto de competencias que van cambiando a lo largo de la vida. Para convertirse en lectoras y lectores competentes en un mundo digital, el alumnado necesita una base sólida de lectura, pero también la capacidad de pensar críticamente, y ajustar su comportamiento en función de la tarea, así como motivarse para perseverar frente a las dificultades.
- ▶ La oportunidad del alumnado para aprender en la escuela cómo distinguir entre hechos y opiniones, y detectar información sesgada y contenido malicioso, como correos electrónicos de phishing, varía mucho entre perfiles socioeconómicos del alumnado. Fomentar el aprendizaje de este tipo de estrategias de lectura, especialmente en entornos desfavorecidos, podría ayudar a cerrar, al menos en parte, la brecha socioeconómica en el rendimiento académico.

Referencias

- Allen J., Howland B., Mobius M. M., Rothschild D. M., Watts D. (2020). Evaluating the fake news problem at the scale of the information ecosystem. *Science*, 6(14), DOI: 10.1126/sciadv.aay3539
- Dubois, E., & Blank, G. (2018). The echo chamber is overstated: The moderating effect of political interest and diverse media. *Information, Communication & Society*, 21(5), 729–745. doi:10.1080/1369118X.2018.1428656
- INEE. (2021). Nota país: Lectores del siglo XXI. PISA 2018. Secretaría General Técnica. Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones.
- OECD (2021). 21st-Century Readers: Developing Literacy Skills in a Digital World. PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/a83d84cb-en>.
- Pennycook G., & Rand D. G. (2019). Fighting misinformation on social media using crowdsourced judgments of news source quality. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 116(7), 2521–2526. <https://doi.org/10.1073/pnas.1806781116>
- Qiwei, H., Borgonovi, F., & Suárez-Álvarez, J. (2022). Clustering Navigation Patterns in Reading Tasks with Dynamic Time Warping Method. *Journal of Computer Assisted Learning*. <https://doi.org/10.1111/jcal.12748>
- Sireci, S.G., & Suárez-Álvarez, J. (2022). Deriving decisions from disrupted data. *Educational Measurement: Issues and Practice*, 41(1), 23-27. <https://doi.org/10.1111/emip.12499>
- Suárez-Álvarez, J. (2021). Are 15-year-olds prepared to deal with fake news and misinformation? PISA, OECD Publishing, Paris. <https://doi.org/10.1787/6ad5395e-en>.
- Suárez-Álvarez, J., Fernández-Alonso, R., García-Crespo, F.J., & Muniz, J. (2022). The use of new technologies in educational assessments: Reading in a digital world. *Psychologist Papers*, 43(1), 36-47. <https://doi.org/10.23923/pap.psicol.2986>
- Vosoughi, S., Roy, D., & Aral, S. (2018). The spread of true and false news online. *Science*, 359, 1146–1151. <https://doi.org/10.1126/science.aap9559>

Edita: Consejería de Educación del Gobierno del Principado de Asturias. Dirección General de Ordenación, Evaluación y Equidad Educativa. Servicio de Ordenación Académica y Evaluación Educativa.
Autoría: Javier Suárez Álvarez, University of Massachusetts Amherst
D. Legal: AS-00309-2023